

## Abrumadora evidencia científica confirma la seguridad del aspartamo

Un estudio italiano que, tras experimentar con ratones de laboratorio, sostiene que el aspartamo podría relacionarse con un aumento en el riesgo de padecer cáncer, no es coherente con el enorme volumen de investigación científica que existe sobre el aspartamo.

Se han realizado cuatro estudios a largo plazo sobre el aspartamo, cumpliendo con todos los parámetros internacionales y en ninguno de ellos se encontró una relación entre el mismo y algún tipo de cáncer. Durante más de 20 años el aspartamo ha sido utilizado por cientos de millones de consumidores en todo el mundo. Con miles de millones de años-hombre de uso seguro, no existe indicación alguna que asocie al aspartamo con el cáncer en seres humanos.

Es aspartamo es un simple ingrediente alimentario compuesto a partir de dos aminoácidos que son bloques constituyentes de proteínas que aparecen comúnmente en el resto de los alimentos que ingerimos a diario. Se los encuentra en los huevos, la carne, el queso, el pescado, los cereales, la fruta e incluso en la leche materna. Cuando consumimos el aspartamo, éste se descompone en el sistema digestivo en cantidades muy pequeñas de componentes dietéticos habituales. Aún los consumidores frecuentes de productos que contienen aspartamo obtienen cerca del 99% de su ingesta diaria de los dos aminoácidos presentes en él, a partir de otras fuentes dietéticas.

El aspartamo, cuyo uso fue aprobado por primera vez en 1979, en Francia, es uno de los ingredientes alimentarios que más ampliamente se ha sometido a pruebas, con más de 200 estudios científicos que confirman su seguridad. Además de las agencias reguladoras de 134 países, expertos de la Organización Mundial de la Salud (OMS), de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y del Comité Científico de la Alimentación Humana (SCF) han revisado al aspartamo y lo han calificado como una sustancia segura.

Al endulzar sin aportar calorías, el aspartamo puede contribuir positivamente al control del peso. Por ejemplo, un refresco endulzado con aspartamo puede contener tan solo una caloría por porción. En tiempos en que los gobiernos y los médicos se muestran cada vez más preocupados por el tema del sobrepeso y la obesidad, es de mal gusto crear temores infundados acerca de una opción popular que ayuda a la gente a controlar su ingesta de calorías. Solamente en Europa, se calcula que la obesidad provoca anualmente 70.000 nuevos casos de cáncer.

Las conclusiones de los investigadores que trabajan en la Fundación Ramazzini, obtenidas a partir de un trabajo en el que se utilizó un protocolo similar, han sido revisadas por el Comité de evaluación del cáncer de la Administración de Drogas y Alimentos de Estados Unidos (FDA, por sus siglas en inglés), el cual concluyó que los datos suministrados eran "poco fidedignos" debido a una "falta de detalle crítico... conclusiones histopatológicas cuestionables y a la utilización de una nomenclatura inusual para describir los tumores".

Asimismo, se acepta universalmente que la investigación científica sea revisada por parte de patólogos independientes. El Programa Nacional de Toxicología de Estados Unidos (NTP, por sus siglas en inglés) ha establecido pautas para la revisión por parte de colegas en patología, de modo de brindar un consenso científico que otorgue validez a las conclusiones del estudio. Varios meses atrás, se les pidió a los investigadores italianos que sometieran a sus conclusiones al proceso de revisión por parte de colegas del NTP, pero no se obtuvo respuesta a tal

solicitud. El trabajo realizado previamente en la Fundación Ramazzini no ha sido revisado por colegas. La "European Journal of Oncology" (Revista Europea de Oncología), en la cual se publicará el estudio, no es una publicación científica independiente sino que su producción está a cargo del propio Instituto Ramazzini.

Resulta también importante hacer notar que las dosis de aspartamo estudiadas por los italianos estuvieron fuera de la proporción de los niveles de consumo humano. A algunos de los animales que se utilizaron en el estudio se les suministró en forma diaria una cantidad de aspartamo equivalente a la que se encuentra en 2.000 latas de refrescos.

Ajinomoto Company se congratula de la decisión de la Autoridad Europea de Seguridad Alimentaria (EFSA, por sus siglas en inglés), sucesora del SCF (Comité Científico de la Alimentación Humana), de revisar objetivamente los reclamos realizados por la Fundación Ramazzini.

14 de julio de 2005